

# El lobo pastor

---

Oscar Sanz cabrera

## PERSONAJES

SARA, 37 años.

MANUEL, 29 años

JACQUELINE, 55 años.

PACO, 32 años.

*La acción transcurre en el salón de un modesto apartamento. En la parte derecha, hay un sofá con una mesita a un costado. Encima de la mesita hay una pequeña lámpara. En la parte izquierda del escenario hay una mesa y tres sillas. Detrás de la mesa hay un pasillo que da a la cocina y a uno de los dormitorios. Al inicio del pasillo vemos una puerta que da al lavabo. Detrás del sofá, hay una puerta que da a otro dormitorio, y un espejo colgado de la pared. En el centro de la pared posterior está la puerta de entrada del apartamento, que da al descansillo de la escalera.*

# 1.

*Son las once de la noche. Se oye una ducha y una voz masculina entonando una melodía ininteligible. SARA está ordenando la sala. Coge una revista de coches que hay sobre la mesa y la deja en la mesita que hay frente al sofá. Ordena los cojines que hay en el sofá, y da un vistazo para ver que todo esté bien. Enciende la lámpara que hay sobre la mesita y apaga la luz general, consiguiendo una iluminación más íntima.*

*SARA se descalza, se quita la sencilla bata de guata que viste y vemos que debajo lleva un camisón menudo de tirantes con borla de puntilla, que le llega justo a cubrir las ingles. Es pretendidamente sexy, pero se nota que es basto y barato. La ducha deja de oírse.*

**MANUEL OFF**

¿Sara, la toalla?

**SARA**

Te la he dejado en...

**MANUEL OFF**

... Está aquí, la veo.

*SARA frente al espejo se retoca el pelo. Se gira hasta quedar de perfil. Coloca las manos sobre su barriga y acaricia la barriga, lentamente, con ambas manos. Mientras hace todas estas acciones, MANUEL va hablando desde el baño. SARA parece no escucharle.*

**MANUEL OFF**

Lo que nos hace dudar es la puerta lateral, bueno, a mi no, a Paco. Por lo demás está perfecta. Solo tiene una pequeña rascada en toda la parte derecha, de rueda a rueda y alguna que otra abolladura, pero está perfecta. Un poquito de masilla y perfecta.

*(Pausa corta)*

Pierde un poquito de aceite pero nos ha dicho el mecánico que con la cantidad de kilómetros que tiene eso es normal. Está perfecta, ya la verás.

*(Pausa corta)*

El tema está en la puerta lateral. Si no fuera por la puta puerta lateral... A Paco se le ha metido en la mollera que

quiere puerta lateral y ya sabes que cuando se le mete algo... A ver, a mí también me gustaría puerta lateral, no te jode, pero si no tiene, pues no tiene, tampoco pasa nada.

*(Pausa corta)*

Toda la vida... Toda la puta vida hemos trabajado con una furgoneta sin puerta lateral. Pero cuando a Paco se le mete algo en la mollera...

*MANUEL sale del baño descalzo y como única prenda una pequeña toalla blanca a la cintura. Se está acabando de secar el pelo mojado con una toalla de mano. Destaca su corpulenta constitución. Al ver a SARA:*

**MANUEL**

... Joder Sara, ¿y esa ropita? Qué bonita estás.

**SARA**

*(Tímida)* ¿Te gusta?

**MANUEL**

Mucho.

**SARA**

Es nuevo.

*MANUEL se sienta en el sofá y le tiende la mano a SARA.*

**MANUEL**

Ven aquí, preciosa.

*SARA sonríe pícaro y se acerca lentamente al sofá. MANUEL le coge la mano y, de un tirón, le sienta sobre su regazo.*

**MANUEL**

Pero si te has pintado hasta las uñitas.

*SARA se mira, con un gesto infantil, los pies. MANUEL coge la revista de coches que hay a su lado.*

**MANUEL**

Mira, es esta. La blanca. No me digas que no está bien.

**SARA**

*(Decepcionada)* Hum.

**MANUEL**

¿Ves? Tiene hasta capitoné, así que por altura no habrá problema, podremos cargar de todo.

**SARA**

Ya.

**MANUEL**

Mira, y con ventanillas. Las *furgos* de carga es muy raro que tengan ventanillas traseras. Pero esta sí que tiene, mira (*le acerca aún más la revista*). También tiene asientos traseros que los tendremos siempre desmontados para currar, pero que podremos montarlos para irnos de fin de semana a la playa, a la montaña, o donde nos de la gana. Con nuestra furgoneta.

**SARA**

...

**MANUEL**

¿Te gusta?

**SARA**

Sí, claro.

*Manuel se levanta con la revista en la mano y, sin darse cuenta de la decepción de SARA, continúa explicando entusiasmado.*

**MANUEL**

A ver si a Paco se le quita de la cabeza lo de la puerta lateral y nos la quedamos. He hablado con el dueño y dice que nos la podría guardar un tiempo, hasta conseguir el dinero que nos falta. Eso sí, dándole una paga y señal, normal. Si no sería estúpido. Paco dice que no se fiaría de comprarle una furgoneta a un estúpido, y yo tampoco. ¿No te gusta?

**SARA**

Sí claro que me gusta, pero...

**MANUEL**

¿Entonces? ¿No decías que te gustaría pasar los fines de semana fuera de la ciudad?

**SARA**

No sabes cuanto, Manuel. Es lo que más me apetece.

**MANUEL**

Pues en cuanto tengamos la *furgo* la inauguramos. Nos podemos ir a la montaña, pasar el día y dormir allí. Hacer un fuego, beber cerveza y asar unas chuletas, ¿qué te parece?

**SARA**

Muy bien, me parece muy bien. Estoy loca por que nos vayamos.

**MANUEL**

Paco también está loquito por pasar una noche en la montaña.

*(Manuel continúa sin percibir el chasco de Sara)*

Conoce un sitio que tiene hasta un río.

**SARA**

Ya.

**MANUEL**

Estuvo cuando tenía seis o siete años. Dice que por la noche se oye saltar a las truchas ¿te imaginas? Estar ahí, junto a un río. Pescando y comiendo, comiendo y pescando.

*(Sara deja a un lado su decepción y sonrío con ternura ante el entusiasmo desplegado por Manuel)*

Compraremos una caña de pescar. Ya verás.

*(Se le borra la sonrisa)*

Se ve que fue el último viaje que hizo con sus padres, antes del accidente, ya sabes. Pobrecillo. Qué putada ¿eh? Lo tiene clavado. No le gusta hablar de eso pero un día me contó que a veces sueña con ese lugar. Y dice que es tan real que parece... real. Sueña que está pescando en ese mismo río. Y que pesca un montón de truchas y su padre se troncha de risa –dice que su padre era un tipo de puta madre– y que cada trucha que pesca se la lanza a su madre que la pilla directamente con una parrilla como si fuera una raqueta de tenis –se ve que le encantaba cocinar– y que luego, claro, se despierta y ni truchas ni río, ni nada.

*(Se rasca la cabeza y fuerza una sonrisa)*

Paco tiene cada sueño... yo no me acuerdo nunca de los míos, ¿tú los recuerdas?

**SARA**

Yo no tengo sueños.

**MANUEL**

No señora, soñar soñamos todos, lo que pasa es que hay gente que los recuerda y otra gente que no. Pero que todos soñamos. Vamos, eso es lo que dice Paco.

**SARA**

*(Molesta)* Paco lo sabe todo.

**MANUEL**

*(Sin pillar el sarcasmo)* Paco es un crack. A ver si se le olvida de una puta vez la puerta lateral de los cojones y...

**SARA**

Porque no aparcas la furgoneta un ratito y vienes aquí, tontito mío.

*MANUEL recae de nuevo en el camión de SARA y se le echa encima. Le abraza y le besa repetidamente el cuello. SARA sonríe pensativa con la mirada perdida.*

**SARA**

*(Conteniéndole)* Espera un segundo fiero.

**MANUEL**

No sé si voy a poder, y la culpa es tuya.

**SARA**

Para, en serio, quiero decirte algo.

**MANUEL**

Dime, yo mientras te voy comiendo.

*SARA se zafa y se levanta.*

**SARA**

¡Joder Manuel!

**MANUEL**

¿Qué te pasa?

*Se le nota nerviosa aunque se esfuerza por disimular.*

**SARA**

Nada, no pasa nada. Solo que... intento hablar contigo y... No pasa nada, estoy un poco nerviosa, eso es todo.

**MANUEL**

¿Es el trabajo?

**SARA**

No, que va.

**MANUEL**

Si te vuelve a molestar el enfermero ese, le arranco la cabeza, ya te lo dije. Voy para allá y le arranco la puta cabeza de lechuza que tiene.

**SARA**

Que no es el trabajo, Manuel. *(Nerviosa, alza un poco la voz)* ¡Solo quiero decirte una cosa, charlar, eso es todo, me parece que no es tan raro! ¡O por lo menos no tendría que serlo!

*Pausa. MANUEL se molesta, coge la revista y empieza a pasar las hojas compulsivamente.*

**SARA**

Perdóname cariño, estoy un poco nerviosa y... y a veces... *(emocionada)* a veces tengo miedo de que te canses de mí.

**MANUEL**

*(Deja la revista)* ¿Pero por qué dices eso?

**SARA**

No lo sé. Soy una estúpida. Te quiero tanto...

*MANUEL la coge del brazo, la sienta en su regazo e intenta besarla de nuevo. Ella intenta escabullirse. Ríen.*

**SARA**

Tsh... Hemos dicho charlar ¿Te apetece una copita de vino?

**MANUEL**

Venga, una copita. Podemos abrir el Ribera.

**SARA**

Es la única que hay.

**MANUEL**

*(Haciendo el gesto de levantarse)* Ya la abro yo.

**SARA**

Tranquilo yo me encargo, tú relájate. Ahora vengo.

*(Antes de salir se gira hacia Manuel)*

No te duermas que te conozco.

*SARA sale. MANUEL sonrío, se le ve cansado. Mueve el cuello y se lo masajea con la mano. Coge la revista de coches y empieza a hojearla, esta vez con calma. Observa detenidamente una de las fotos.*

**MANUEL**

*(Para sí)* Hombre, con puerta lateral ya sería la ostia.

*Suena el timbre.*

**MANUEL**

*(En dirección a la cocina)* ¿Esperas a alguien?



*SARA no puede oírle. Vuelve a sonar el timbre, esta vez dos veces. MANUEL se levanta malhumorado.*

**MANUEL**

Qué ya voy, cojones.

*MANUEL abre la puerta. Tras ella vemos a una mujer, JACQUELINE, atractiva y maquillada a partes iguales. Viste con un toque entre bohemio y elegante que le favorece. Lleva unas amplias gafas de sol a modo de diadema, unas botas de cuero marrón de caña alta y, posiblemente, un sujetador con relleno que le ayuda a realzar la figura. Viste un abrigo y un bolso colgado del hombro. Acarrea una bolsa de viaje y una maleta grande, con ruedas. MANUEL la observa sorprendido.*

**MANUEL**

¿Sí?

**JACQUELINE**

Tú debes ser Manuel, ¿verdad? (*Para sí, observando su torso*) Aunque bien podrías ser Marco Antonio.

**MANUEL**

Sí, soy Manuel, ¿y usted quién es?

**JACQUELINE**

Qué ganas tenía de conocerte. Soy Jacqueline, pero puedes llamarme Jackie.

**MANUEL**

Mucho gusto, y ¿qué desea?

**JACQUELINE**

Qué gracioso, me gusta tu sentido del humor. Soy la mamá de Sara.

*JACQUELINE le coge la cara con una mano y le besa en la mejilla, dejándole el rastro de su pintalabios. MANUEL no reacciona.*

**JACQUELINE**

¿Me ayudas?

**MANUEL**

Sí, claro.

*Le da la bolsa de viaje y entra. MANUEL, aturdido, coge también la maleta con ruedas. JACQUELINE entra, deja el bolso sobre el sofá y da una ojeada al salón. MANUEL entra arrastrando las maletas. Aunque aguanta muy bien el tipo, empezamos a notar*

que JACQUELINE ha estado bebiendo alguna copa de más. Habla con un compulsivo desparpajo.

**JACQUELINE**

Así que este es vuestro nidito de amor. No está mal, (para sí) de hecho la he visto en sitios peores.

JACQUELINE se quita el abrigo y se lo da a MANUEL, que no sabe que hacer con él.

**MANUEL**

Sara está en la cocina, ahora viene. Siéntese.

**JACQUELINE**

(Se sienta en el sofá)

No me llames de usted encanto, te hace parecer más joven de lo que eres.

(Le observa detenidamente, deleitándose)

Así que... tú eres Manuel.

MANUEL, todavía con el abrigo y la maleta en la mano, empieza a ruborizarse como si estuviera desnudo. JACQUELINE cruza sus piernas seductora. MANUEL las mira turbado, deja la maleta a un lado y el abrigo de JACQUELINE en una silla.

**JACQUELINE**

No te imaginaba así. No sé por qué, pero te hacía más viejo. Sara siempre ha tenido debilidad por los hombres que le doblan la edad. Ya sabes todo ese rollo de buscar al padre, etcétera, etcétera, etcétera.

(Mientras habla, saca una pitillera de metal y se pone un cigarro en la boca)

Siempre ha sido muy inestable y sinceramente, por mucho que se escude en eso, no creo que haya sido por haber crecido sin la figura paterna. En realidad a veces es mejor no tenerla, que tener un padre como su abuelo.

(Le ofrece un pitillo)

¿Quieres?

**MANUEL**

No, no. No fumo. Lo he dejado.

**JACQUELINE**

Haces bien, yo también podría dejarlo, pero no me da la gana, me encanta fumar, lo adoro. Y desde que lo prohíben aún me gusta más. ¿Tienes fuego encanto?

**MANUEL**

Pues no, no tengo.

*Metiendo la mano en el bolso.*

**JACQUELINE**

No te preocupes por aquí he de tener media docena.

*MANUEL levanta el dedo como queriendo decir algo. JACQUELINE, acerca la cara al enorme bolso repleto de cosas.*

**JACQUELINE**

Aquí hay uno. ¡Mira, este hacía tiempo que no lo veía! Este bolso es como una oficina de objetos perdidos, una vez encontré unas braguitas que ni recordaba que fuesen mías, ¿qué te parece?

**MANUEL**

*(Refiriéndose al tabaco)* No se puede.

**JACQUELINE**

Claro que se puede, no es correcto, pero poderse claro que se puede cariño, si yo te contaré las cosas que han entrado en mi bolso *(ríe)*.

**MANUEL**

Fumar, que no se puede en casa. Bueno se puede pero en el balcón.

**JACQUELINE**

Seguro que es por Sara ¿verdad? Tiene fobia al tabaco. Desde pequeña. Decía que mi boca era una chimenea sucia y apesosa. Que cositas más bonitas para decirle a una madre ¿no crees?

*Entra SARA con una copa de vino en cada mano.*

**JACQUELINE**

Hola hija. Qué bonito vestido. ¿Hay fiesta de disfraces? Ven aquí que te vea.

*SARA enmudece. JACQUELINE se levanta y se acerca hacia ella.*

**JACQUELINE**

Dale dos besos a tu madre.

*SARA no mueve ni un músculo. JACQUELINE le da un beso a su hija y le coge las copas de vino.*

**JACQUELINE**

Gracias hija, esto si que es una bienvenida. Vengo seca del viaje.

*Le da una copa a MANUEL, y casi vacía la suya de un solo trago. SARA y MANUEL se miran un instante.*

**JACQUELINE**

Bueno y... cuéntame. ¿Cómo va todo? ¿O se te ha comido la lengua el gato? *(ríe)*.

*SARA sigue sin decir nada. JACQUELINE mira sonriendo a MANUEL, que hace una mueca que intenta ser una sonrisa, y vuelve a centrar su mirada en SARA.*

**JACQUELINE**

Sara, hija, que vas a asustar a Manuel.

**SARA**

Ahora vengo.

*SARA da media vuelta, coge la bata que había dejado sobre una silla y se dirige a la cocina. Antes de que salga:*

**JACQUELINE**

Hija mía, ¿no irás a meterte debajo de la cama? *(Ríe. A Manuel)* De pequeña siempre lo hacía.

*SARA se detiene sin girarse.*

**SARA**

Voy a buscar otra copa.

*Sale.*

**JACQUELINE**

Pues trae la botella hija, mi copa tiene un agujero. *(Ríe. A Manuel)* De pequeña siempre le pasaba lo mismo. Era muy tímida, todo lo contrario de su madre. Cuando se dirigían a ella directamente, se ponía toda colorada y se quedaba mudita. Siempre le decían “¿Te has tragado la lengua? ¿Se te ha comido la lengua el gato?”. La pobrecita se ponía tan nerviosa que a veces llegaba incluso a vomitar. En el cole le llamaban la mudita, y también la niña del exorcista. Por lo del vómito, claro *(ríe)*.

*MANUEL asiente sin saber que cara poner. Entra SARA contrariada, con una copa vacía y la botella de vino. Se ha puesto de nuevo la bata de guata.*

**JACQUELINE**

¿Verdad que sí hija?

*Mientras sirve a su madre sin mirarla.*

**SARA**

Por suerte no he escuchado nada.

**MANUEL**

Bueno, yo os dejo. Me voy a dormir que hoy he tenido un día duro y mañana más.

**JACQUELINE**

¿Ya te vas? Qué pena, ¿no quieres otra copita?

**MANUEL**

No, os dejo con vuestras cosas. Seguro que tendréis mucho que contaros. *(A Jacqueline)* Un placer señora, ya nos veremos en otra ocasión.

**JACQUELINE**

Mañana sin ir más lejos *(ríe)*. Que descanses.

**MANUEL**

Buenas noches.

*MANUEL le toca la mejilla a SARA, que le sonrío forzadamente, y sale. JACQUELINE le sigue con la mirada, vacía la copa y se levanta para coger la botella.*

**JACQUELINE**

*(Mirando hacia el pasillo)* Esta vez has escogido bien, se ve todo un semental. Atractivo pero rudo, como los actores de antes. Mira, me recuerda a Marlon Brando en Cleopatra, o era Richard Burton...

**SARA**

Mamá...

**JACQUELINE**

*(Mientras se sirve)* No recuerdo ahora, pero con ese modelito toalla parece un centurión romano.

**SARA**

Mamá...

**JACQUELINE**

*(Girándose hacia ella)* Y a ti no te pega nada esa bata de abuela, con ese camisón del "chino", cariño *(bebe un largo trago)*.

**SARA**

Mamá...

**JACQUELINE**

Tienes que acicalarte más hija, siempre has sido un desastre, mira que pelos. *(Deja la copa casi vacía en la mesita)* Anda ven aquí que te arregle un poco.

**SARA**

¡Mamá!

*(Silencio)*

¿Qué coño haces aquí?

*Oscuro.*